TALLER DE ESPIRITUALIDAD Nº 2

Mayo 2026

LA FAMILIA: PRIMER LUGAR DEL ENVÍO DE LA SIEMBRA.

OBJETIVO: Descubrirnos como sembradores en el corazón de la familia, implica reconocer al hogar como **"iglesia doméstica"** y su primer lugar de evangelización.

Iniciar el taller invocando al Espíritu Santo con una oración elegida por el coordinador.

1.- ACTIVIDAD MOTIVADORA

a) Para fomentar este papel, conversar entre todos si: ¿cultivamos la espiritualidad en nuestro hogar, en nuestro núcleo familiar?

b) Compartir brevemente vivencias en las que iluminamos desde la fe las distintas situaciones que nos toca vivir.

2.- TEXTO DE APOYO

El Padre Ricardo nos recuerda… que Dios ha convocado también al laicado para la salvación del mundo, lo ha encargado del apostolado en virtud del bautismo y la confirmación.

Una característica en la que insistimos en toda su dimensión para que brille más y más nuestra amada iglesia, es presentar a cada hogar como un verdadero templo eclesial.

San Juan Pablo II, conocido como el "Papa de la familia" defendió firmemente a la familia como lugar donde se siembran los valores humanos y cristianos, el primer lugar donde se vive la fe, donde se fragua el futuro de la humanidad. Para él, la familia es la "célula fundamental de la sociedad" considerándola el santuario de la vida y el amor. Para Juan Pablo II, EL "EVANGELIO DE LA FAMILIA" debía resonar en todo el mundo como un faro de esperanza y amor.

"La familia: primer lugar del envío de la siembra" resume una perspectiva profunda sobre la responsabilidad compartida en el hogar, tanto en términos de crianza de valores como de sustento físico. Esta idea abarca aspectos espirituales y de enseñanza práctica. El hogar se considera la "primera iglesia", los padres siembran el bien y la fe en sus hijos, aun cuando las enseñanzas parecieran no ser apreciadas inicialmente. La familia es el lugar donde se planta amor, comprensión, generosidad y perdón, lo que determina la cosecha futura.

Es el primer lugar de siembra y formación de la semilla de la fe y el amor. Los valores morales que no se siembran en el hogar tiene muchas dificultades para prosperar después. Es en la familia donde se aprenden los valores que guían a la persona durante toda su vida.

La familia no solo recibe, sino que está llamada a enviar, convirtiéndose en una comunidad evangelizada y evangelizadora.

La Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium, publicada por el Papa Francisco el 24 de noviembre de 2013, sitúa en el contexto de la familia, como sembradores del Evangelio, llamándolos a ser "pastores" en sus propios hogares. El Papa anima a los laicos a cultivar la fe en el ámbito familiar, a pesar de las dificultades. La familia es el lugar donde la Palabra de Dios se encarna y se transmite a las nuevas generaciones.

"En la familia, los padres deben ser para sus hijos los primeros predicadores de la fe, mediante la palabra y ejemplo, deben fomentar la vocación propia de cada uno, pero con un cuidado especial la vocación sagrada". (Lumen Gentium 11). Para que exista una auténtica vocación se necesita suficiente madurez física, intelectual, afectiva, relacional y espiritual. Esta madurez depende en gran medida de la familia.

Al referirnos a la vocación consagrada, debemos afirmar que es fundamental la ayuda de la familia, la vocación encuentra en la familia un clima ideal para su desarrollo.

En un buen clima familiar, de amor matrimonial, los hijos descubrirán el valor de la vocación matrimonial.

Iglesia "en salida" desde el Hogar: el Papa Francisco invita a los laicos a no esperar a que otros evangelicen, sino a salir de su comodidad para llevar la luz del Evangelio a todas las periferias, empezando por el corazón de la familia, el testimonio de un amor familiar vivido según el evangelio es una fuerza misionera poderosa.

También recordamos lo que el Padre Ricardo nos dice: "que nuestra familia sea una pequeña iglesia". Una iglesia doméstica que se reconoce por el amor mutuo y que no pierde la esperanza, aunque sean enormes las dificultades que sobrevengan. Una comunidad familiar alegre, servidora, que corrige con cariño, que perdona tiernamente, que solo privilegia a los más débiles y que se reconoce enviada a iluminar la tierra. ¡Pequeña iglesia! Ahí está el Señor, presente en medio de ustedes animando la vida, salvando con su amor.
Ponemos en manos del Sagrado Corazón de Jesús cada una de nuestras familias para que sean el campo fértil del crecimiento espiritual.

3.- REFLEXIÓN DEL TEXTO. ESPACIO PARA DEBATIR Y COMPARTIR.

¿Permitimos en nuestra familia que las enseñanzas de la iglesia nos orienten?

¿Vivimos y compartimos nuestro hogar como un santuario, una iglesia doméstica?

¿Qué podemos decir con respecto a que la familia es el fermento evangelizador en la sociedad?

4.- CONCLUSIONES FINALES, PARA LEER EN EL TALLER, Y SEGUIR REFLEXIONANDO EN CASA.

La fe es don de Dios, recibido en el bautismo, y no es el resultado de una acción humana, pero los padres son instrumentos de Dios para su maduración y desarrollo. La transmisión de la fe supone que los padres vivan la experiencia real de confiar en Dios, de buscarlo, de necesitarlo. (AL 287)

El ejercicio de transmitir a los hijos la fe, en el sentido de facilitar su expresión y crecimiento, ayuda a que la familia se vuelva evangelizadora, y espontáneamente empiece a transmitirla a todos los que se acercan a ella y aún fuera del propio ámbito familiar. Los hijos que crecen en familias misioneras a menudo se vuelven misioneros… (AL288)

La presencia de Jesús en la familia genera un hogar de alegría, felicidad. Él es la razón de la alegría, por eso que cada familia abra las puertas de su casa. Es nuestra misión de llevar a Jesús a otros hogares. P. Ricardo Facci

BIBLIOGRAFIA

Familia, enciende en tu seno la luz de Cristo. P Ricardo Facci

Corazones fecundos. P. Ricardo Facci

Evangelii Gaudiuum (La Alegría del Evangelio) Exhortación apostólica. Papa Francisco

- Amoris Laetitia (La alegría del amor) Exhortación apostólica. Papa Francisco

- Lumen Gentium. Constitución dogmática sobre la Iglesia. Vaticano II